

Godó 2004 52.º Trofeo Conde de Godó-Open Seat de tenis



Punto, set y partido

PARTIDOS DE HOY

PISTA CENTRAL	A partir de las 10.45 h
F. GONZÁLEZ (5) - T. ROBREDO (8)	
D. NALBANDIAN (3) - K. VUEGEN	
PISTA CENTRAL	No antes de las 14.45 h
G. KUERTEN (6) - G. GAUDIO (13)	
A. CALLERI (7) - A. MONTAÑÉS	

CUATRO HORAS DE RETRASO. La jornada empezó con cuatro horas de retraso por culpa de la intensa lluvia que cayó toda la mañana y que cesó a la hora de comer. En poco más de una hora, los responsables de reacondicionar las pistas las dejaron listas para la competición.

CALLERI ELIMINA A FELI. En el tercer y último partido de la central, el argentino Agustín Calleri desbarató la ilusión de Feliciano López por llegar lejos en el torneo de su club. Calleri, semifinalista en Barcelona el pasado año, lideró la primera manga sin dificultades (6-3 en 25 minutos). El toledano mejoró el juego en la se-



DETALLE. Iu, el joven al que Cañas regaló su raqueta por animarle

gunda, que llegó a 5-5. Calleri logró entonces su segundo "break" y resolvió con un juego en blanco.

DOBLE DUELO ESPAÑOL. La jornada registró dos duelos entre españoles muy seguidos por el público. Tommy Robredo, 22 en el ranking mundial, derrotó al madrileño Fernando Verdasco, reciente ganador en Valencia, por 6-4, 5-7 y 6-4. Un partido de desgaste que deja a Robredo como gran baza española en el torneo. El tarraconense Albert Montañés, verdugo de Costa en la primera ronda, se deshizo del favorito Beto Martín en dos mangas (6-3 y 6-2) y 68 minutos de juego.

LA FRASE

"Esperaba subir mi nivel y por fin jugué un gran tenis"

GAUDIO, tras eliminar a Moyà

Cae Moyà, emerge Kuerten

El brasileño se cruza hoy en cuartos con Gaudio, el único campeón del torneo en liza

JOAQUÍN LUNA
Barcelona

Se fue un campeón, Carlos Moyà, y emergió un aspirante con hambre de maletilla y bolsillo de Wall Street, Gustavo Kuerten, que doblegó al argentino Cañas en un partido vibrante con final de cuento de Calleja. Sucedió el día que el RCT Barcelona fue Wimbledon: lluvia y tiempo desapacible que obligaron a comprimir los octavos de final en sesión vespertina, de 3 de la tarde a 9 de la noche. La "legión argentina" coloca a tres jugadores en cuartos del Godó mientras que el tenis español queda representado por Robredo y Montañés.

Los cuartos de final se juegan hoy por este orden: González-Robredo, Nalbandián-Vliegen, Kuerten-Gaudio, el único campeón de un Godó en liza, y Calleri-Montañés.

"Guga" Kuerten, triple campeón de Roland Garros, lucha en este torneo contra las leyes competitivas del tenis, un deporte que se parece al periodismo, donde vales lo que tu último artículo. Fue operado de la cadera en el 2002, tiene ya 27 años y puede morir -Dios no lo quiera- con un palmarés de mito. Es por tanto innecesario dejarse la piel en las pistas, requisito a día de hoy para regresar a la elite, ese mundo devorador y exigente de los "top ten", un anglicismo de recibo porque para idioma sin florituras, el inglés.

Con este panorama, Kuerten afrontaba ayer un rival durísimo, Guillermo Cañas, un tipo al que uno antes le prestaría el auto que lo emplazaría en el fondo de una pista de tierra. Kuerten se llevó la primera manga gracias a un tranquilizador "break" en el segundo juego, pero topó en el segundo set con el "perquè de tot plegat" -que diría el gran Quim Monzó-: un rival que llegaba a cada bola y pedía más guerra.



Carlos Moyà devuelve un golpe al argentino Gastón Gaudio

Echar a Cañas del torneo exigía mucha concentración. Ningún jugador perdió su servicio en el segundo set, ganado por Cañas en el "tie break".

El tercer set imantó al público de la central. Pasar bolas es propio de tierra batida y la gracia es que los jugadores arriesguen, busquen las líneas y jueguen con mentalidad de envite. Ese juego de riesgo bajo apariencia tranquila fue el quid del par-

tido. El público insinuó su simpatía por Guga, que se lo está tomando muy en serio, consciente de que en este negociado o ganas o te olvidan. Y el Godó lleva a París, la casa de Kuerten. Todo el mundo salvo un chaval, Iu, que desde la cuarta fila se desgañitó animando a Cañas.

-¿Es tu primo?, preguntó una señora de la fila cinco, "cabeza de serie" de un grupo sala-

dísimo con acento de Zaragoza. -No. Cañas me gusta porque el favorito es el otro.

Iu lo animaba todo incluso los errores de Kuerten. "Los errores no se animan", le persuadió la señora. "Es que falla porque Cañas le da bien", decía el chaval tras una doble falta. Punto a punto, Kuerten impuso su calidad. Y cuando todos le aplaudían cuando saludaba a los

cuatro ángulos de la pista, Guillermo Cañas se fue hacia el chaval y le regaló la raqueta. Un detalle propio de la dimensión humana de los torneos como el Conde de Godó. Kuerten se impuso por 6-3, 6-7 (1) y 6-3 en una hora y 50 minutos.

La lluvia contribuyó a la pequeña maldición del torneo: ningún español lo ha ganado dos ediciones consecutivas. Moyà, que defendía el título en un año de buen juego, se encontró con una pista muy lenta en la que las bolas corrían aplanadas. El peor escenario para afrontar a Gaudio. "Es un rival al que has de sacar de la línea de fondo", resumió el mallorquín. Y eso es lo que no supo hacer Moyà, cada vez más desesperado ante la falta de recursos para desmotivar a un rival impecable, ga-

DISPUTADO

Guga se impuso a Cañas, un rival durísimo, en una hora y 50 minutos

ADIÓS A MOYÀ

Se cumplió la maldición del Godó: ningún español gana dos años seguidos

nador del Godó 2002. Gaudio lo devolvía todo, cómodo en el fondo, mientras que a Moyà le fallaba el "drive" y cualquier golpe ganador. Rápida e inexorablemente, el partido se le iba de las manos, entre la consternación del público. Gaudio obtuvo dos "breaks" muy prematuros -en el segundo juego del primer set y en el primero del segundo- que determinaron el partido. Moyà no dispuso de una sola bola de "break", un dato elocuente del tono del duelo. Rapidito: 76 minutos.

La venganza es un plato frío. Gaudio devolvió a Moyà la paliza del quinto punto de la semifinal de Copa Davis del año pasado. Ya duchado, Moyà filosofeó, como dando ánimos: "Lo bueno del tenis es que cuando pierdes tienes siempre otro torneo. Pero me duele esta derrota porque me hace más ilusión ganar el Godó que un Masters Series".

Vliegen, un belga de la escuela de Clijsters, se cuele en los cuartos desde la fase previa

FELIP VIVANCO

BARCELONA. - Kristof Vliegen. Kristof ¿quién? Sí, su nombre no es uno de las piedras de toque del circuito. No es un total desconocido, pero casi. Nunca ha estado entre los 100 mejores del mundo, nunca ha ganado ningún título ATP, pero ayer presentó sus credenciales clasificándose para los cuartos de final del torneo tras vencer a Olivier Pa-

tience por 6-3 y 6-4. Su mérito no es sólo haber ganado a Stephan Koubek, sino haber alcanzado la antepenúltima ronda proveniente de la fase previa tras vencer a Viloca y a Cuadrado. De hecho, este belga que aún no ha cumplido 22 años, que le encanta jugar a la Playstation y que se crió tenísticamente en la misma escuela que su compatriota Kim Clijsters se enfrenta hoy a David Nalbandián, ganador ante

Marc López (doble 6-4), con dos ases en la manga. Uno, que ya ha hecho todo lo que tenía que hacer. "Desde que gané a Koubek, el resto ya considero que me viene por añadido, el partido con Nalbandián (cabeza de serie número 3) me servirá para coger experiencia pero ahora no quiero pensar mucho en ese, prefiero disfrutar del triunfo", aseguraba después del partido. Su rival de ayer, Olivier Patience (117 del mun-

do, Vliegen es el 104) también venía de la previa y aspiraba a ser el único superviviente de esa ronda. El segundo as en la manga es la suerte que Vliegen (1'93 metros, 72 kilos), lleva dos semanas de idilio deportivo con Barcelona. La semana pasada se quedó a un paso de ganar del torneo challenger que organiza el Laietà. Sólo cedió en la final ante el suizo Stanislas Wawrinka.

El año pasado, Vliegen logró la proeza de plantarse, con sólo 20 años en la final del torneo de Adelaida, pero perdió, si bien se alzó con la victoria en los torneos "Challenger" de Zagreb y Groningen, además de clasificarse para el US Open. "El año pasado también me

clasifiqué para los cuartos de Umag, pero claro no es un torneo tan importante como el Godó".

Durante el partido, Vliegen se anotó con tranquilidad el primer set pero sufrió después, justo al revés que Patience, que al inicio no hizo más que protestar por el estado de la pista (restaurada milagrosamente tras horas de lluvia continua). "A veces -confesaba ayer el jugador belga- es difícil concentrarse en un partido cuando hay otros encuentros alrededor". Al inicio del choque, sólo había tres espectadores (dos franceses y una belga) pendientes del duelo. Se oían mucho más los aplausos de la pista central, donde Moyà sufría con Gaudio.